

México, 21 de diciembre de 1982

Querida Adelina:

Sirvan estas líneas apresuradas, escritas en el farrago de fin de año, para hacerte llegar nuestro recuerdo, nuestro cariño, nuestra solidaridad en estas fiestas que remueven tantas cosas dolorosas.

La Flaca y los pibes (y a la distancia el Bueli que se las tomó unos meses) te recuerdan y hablan a menudo de ese paso tuyo entre nosotros que fue un verdadero lujo del sentimiento.

Yo fui teniendo noticias indirectas tuyas a través de los amigos comunes. Rafael me escribió una carta muy linda en respuesta a la mía, que vos le entregaste. Si lo ves te ruego que acuses recibo en mi nombre y le digas que me reconfortó mucho. De todos modos yo le voy a escribir también para decírselo.

También, por supuesto, me emocioné al recibir a Chicha y otra compañera que me llamaron por referencias tuyas y de Miguel Angel. Y, desde luego, seguí atentamente todo lo que ustedes han ido haciendo en estos meses alucinantes, creadores, de marea alta popular. No te puedo decir la ansiedad con que hemos venido siguiendo a la distancia cada paso que se fue dando, cada progreso hasta culminar en ese verdadero plebiscito del 16 de diciembre. A veces temo que nos infartemos leyendo cables y queriendo estar allá, compartiendo esos momentos con ustedes. Por mi parte estoy acelerando cada vez más el libro para estar libre y disponible lo más rápido posible.

Entiendo que debes haber estado enloquecida y además acá hubo problemas con el correo. Por eso no me preocupó mucho no haber recibido carta tuya. Pero ahora sí extraño unas líneas. Que me cuentes como andás, como ves las cosas, si pudiste ver a toda la gente y cual fue la respuesta oral de los que, a diferencia de Rafael, no me escribieron. Es importante saberlo para actuar en consecuencia.

También quiero que me digas que precisás, que te puedo mandar, como puedo ayudar desde acá. Como sabés nuestra disposición es total. A propósito: le escribí a Doña Carmen y le pedí un recorte del artículo. En cuanto me llegue te lo mando.

1.3.2.1355 (Fs. 1 de 2)

También te iré mandando todo lo que aparezca por acá y pueda serte de interés. Estoy organizando un pequeño centro documental con ese objeto. En cuanto esté mínimamente ordenado te podremos hacer llegar material.

Pero escribime. Escribime aunque no sea por ningún motivo concreto. Nada más que para tener la profunda alegría de estar en contacto con vos.

Te recuerdo que podés hacerlo al apartado 19-289 México DF. La otra casilla que te di (27-089) borrarla, ya no corre más.

Una cosa antes que me olvide: no ví en el documento de la Multipartidaria ninguna referencia al problema del exilio, del retorno del exilio. Me parece muy bien que se incluya lo de las listas negras de actores, libretistas y directores, pero la problemática social de medio millón de exiliados políticos y millón y medio de emigrados económicos me parece de mayor envergadura. ¿A qué obedece ese silencio?. No sería bueno ir impulsando una campaña de retorno?. ¿Qué se puede ir haciendo en forma coordinada?

Bueno querida amiga, pongo punto final porque si no esta no sale para el correo. Una última cuestión. María me llamó cuando llegaste, pero luego no se comunicó. Le dije a Otilia que si la veía le dijera que me llame. Decíselo vos también. Acá estamos como tíos postizos para lo que pueda precisar. Yo, aunque te parezca mentira, no he tenido tiempo de darme una vuelta por su casa para ver como andaba. Ya sabés como es esta bendita Kafkatitlán. Y ahora, encima de todo, con una crisis "a la argentina" que comienza a heñarle los huesos a todo el mundo.

Un fuerte abrazo, cariños de Silvia y los chicos. Cuidate que te queremos mucho. Te extrañamos,

Luis Miguel

Exiliado

P.S.: No me escribas certificado y decile a los que me escriban que lo hagan vía aérea simple, porque la casilla es de un amigo y si no es un terrible lío que te den la carta. Casi no me dan la de Rafael. Gracias.